E/cn.5/2013/NGO/12 **Naciones Unidas**



Consejo Económico y Social

Distr. general 1 de diciembre de 2012 Español Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

51º período de sesiones

6 a 15 de febrero de 2013

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: promoción del empoderamiento de las personas para lograr la erradicación de la pobreza, la integración social y el pleno empleo y el trabajo decente para todos

> Declaración presentada por la Sociedad de Médicos Misioneros Católicos, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.





Declaración

Dentro del mundo, hay millones de personas que abrigan una profunda aspiración a lograr la integración social, así como a escapar a la pobreza gracias al empleo y el trabajo decente. Todo el mundo tiene presente la agravación de las inquietudes, las protestas y la violencia resultantes del aumento de las desigualdades, no solamente en los países pobres, sino también en los países más desarrollados. La riqueza está concentrada en las manos de unos cuantos, y son muchos los que se ven empujados hacia la pobreza y la malnutrición. Este no es un signo alentador de una sociedad mundial e inclusiva. Para eliminar la pobreza es necesario aplicar múltiples enfoques y contar con múltiples copartícipes que se focalicen muy concretamente en las políticas encaminadas a crear una sociedad donde reinen la justicia y la inclusión. Nosotros, la Sociedad de Médicos Misioneros Católicos, apreciamos las medidas adoptadas por las Naciones Unidas para abordar esa cuestión y buscar soluciones conjuntamente, con carácter de comunidad mundial.

Desigualdad en todo el mundo

Según se estima, la población mundial es de más de 7.000 millones de personas y, de ellas, el 20% más rico recibe el 87% del ingreso a escala mundial, mientras que el 20% más pobre recibe el 1%. Las Naciones Unidas han clasificado a 47 países como países menos adelantados (PMA), Es decir, es la sección más pobre y más débil de la comunidad internacional. Sólo un 16% de la población de los PMA tiene acceso a la electricidad, en comparación con 53% de la población de los países en desarrollo y 99% de la población de los países miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Incluso en países de la OCDE, el ingreso medio del 10% más rico de la población es unas nueve veces superior al del 10% más pobre. Aun cuando la globalización ha creado mayor riqueza en términos monetarios, su distribución tiende a ser más desigual, tanto entre distintos países del mundo, como dentro de un mismo país. Día a día disminuye el poder político de los gobiernos para proteger a los más pobres y marginados, puesto que están indebidamente sometidos a la influencia de los más ricos y los más codiciosos.

Consecuencias de la desigualdad

En todo el mundo, desde El Cairo hasta Nueva Delhi y Nueva York, la población está saliendo a la calle a expresar su ira frente a las altas tasas de desempleo, el aumento de los precios de los alimentos, la generalización de la falta de equidad, y además para expresar que no están dispuestos a seguir aceptando esa situación. Vivimos en una sociedad que enfrenta turbulencias y un desastre ecológico. En todo el mundo, las personas exigen que los gobiernos adopten medidas, utilizando los medios políticos basados en la democracia, los derechos humanos y la solidaridad planetaria.

El modelo capitalista de desarrollo, en particular, bajo el régimen dominante de políticas neoliberales, reduce del desarrollo a un crecimiento de la producción y otorga derechos y libertades al capital, por encima de los derechos y las libertades de los seres humanos y haciendo caso omiso de la protección del medio ambiente. La dominación por parte de las instituciones financieras y de las compañías transnacionales con sede en los países adelantados sobre la economía mundial y la intensificación de la explotación de la mano de obra y la extracción de recursos para

2 12-60895

obtener un lucro sin límites, no solamente agrava el hambre, la desigualdad, la carencia de tierras y la migración forzada, sino que también redunda en mayores conflictos y guerras.

En pleno siglo XXI es inaceptable que haya 870 millones de personas hambrientas, así como una enorme cantidad de desempleados. Cada niño que muere debido a la malnutrición y el hambre, cada persona que recurre a la violencia contra sí misma y contra la sociedad es un grito de alarma que indica que la sociedad no está avanzando en la dirección correcta. Los desastres naturales, como el huracán Sandy, también son indicadores de que ha llegado el momento de cambiar los géneros de vida y las perspectivas, particularmente en los países adelantados.

Empoderamiento de las personas

El empleo pleno y productivo y el trabajo decente deben colocarse en el centro de las políticas sociales y económicas. Por ejemplo, los 500 millones de agricultores en pequeña escala del mundo, y que son la columna vertebral de la producción de alimentos, necesitan la ampliación de sus medios de acción puesto que muchos están viviendo en la pobreza. Nunca podrá lograrse la seguridad, a menos que se brinde apoyo a los agricultores locales. Las mujeres que realizan tareas agrícolas resultan mucho más afectadas por la inseguridad alimentaria, dado que carecen de acceso a la tierra, a los recursos y a los mecanismos de mercado.

Es preciso formular políticas y procedimientos a fin de contrarrestar y poner fin al pillaje de las tierras y los océanos por compañías transnacionales, lo cual afecta los medios de vida de millones de trabajadores en la industria tradicional de la pesca y a los agricultores en pequeña escala de todo el mundo. El agotamiento indebido de los recursos naturales para alcanzar propósitos a corto plazo solamente puede exacerbar la pobreza y el hambre. Las personas vulnerables debido a la edad, la discapacidad, la discriminación y también las que son víctimas de desastres, tanto naturales como causados por el ser humano, necesitan particular apoyo y protección. La protección social para todos debería ser obligatoria en todos los órganos de gobierno nacional y local.

Crisis de la deuda soberana

La reciente reunión especial sobre crisis de la deuda soberana y reestructuraciones: lecciones aprendidas y propuestas de mecanismos para la resolución de la deuda, organizada por la Asamblea General, demostró el papel de las Naciones Unidas en cuando a abordar las actuales condiciones económicas. Como dijo el Profesor Kenneth Rogoff, este momento es fundamentalmente diferente en la historia de la humanidad. El debate expuso la relación entre los aspectos financieros y políticos, así como la "decadencia moral" del actual sistema que favorece solamente a los prestamistas. Al reconocer las deficiencias del sistema existente, necesitamos nuevas medidas, entre ellas, otorgamiento de préstamos y obtención de préstamos de manera responsable. Cada hombre, cada mujer y cada niño del mundo que padece hambre es víctima de políticas injustas, y por consiguiente, tiene importancia crucial cambiar esa situación.

12-60895

Objetivos de desarrollo sostenible y agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo después de 2015

Uno de los resultados de Río+20, el establecimiento de un conjunto de objetivos de desarrollo sostenible, y la agenda de las Naciones Unidas para el desarrollo después de 2015 deberían servir para impulsar a los gobiernos a fin de que respondan a las dificultades señaladas. El proceso debería incluir la plena participación de la sociedad civil para alcanzar objetivos bien definidos y mensurables de un futuro sostenible para todos. Deberíamos aprender de nuestros errores del pasado y adoptar políticas que aseguren un desarrollo equitativo e inclusivo, que sea sostenible.

Recomendaciones a los Estados Miembros y a las Naciones Unidas

- Formular políticas para saldar la deuda soberana de los países en situación sumamente vulnerable, de modo que puedan reinvertir esos recursos en desarrollo social.
- Velar por la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria aplicando políticas que apoyen a los agricultores en pequeña escala y a las mujeres productoras, asegurando que tengan acceso a tierras, agua y otros elementos esenciales.
- Proporcionar, por ejemplo, asistencia alimentaria a las personas más vulnerables: las personas de edad, los impedidos y las víctimas de desastres naturales y causados por el ser humano, así como a quienes viven en situaciones de extrema pobreza.
- Restringir la explotación de recursos naturales por parte de industrias extractivas multinacionales y grandes empresas, especialmente la explotación excesiva de recursos pesqueros y tierras agrícolas, cambiando las políticas internacionales, en particular las políticas relativas a la energía. Adoptar reglamentaciones rigurosas para la presentación obligatoria de informes al respecto.
- Establecer mecanismos de reglamentación de las instituciones financieras internacionales y nacionales, entre ellas los bancos, de modo de asegurar transparencia y rendición de cuentas.

Conclusión

Es preciso prestar inmediata atención a la turbulencia y la violencia reinantes en todo el mundo debido a las crecientes desigualdades. La extrema pobreza conlleva violencia e infracción de los derechos humanos. Las Naciones Unidas tienen una función central en la formulación y el establecimiento de políticas correctas para la eliminación de la pobreza. Debemos proteger a las personas vulnerables y salvaguardar los recursos naturales para asegurar el bienestar de todos. La ampliación de los medios de acción de las personas es el mejor instrumento para asegurar la eliminación de la pobreza, así como para combatir la violencia en nuestro sendero hacia un desarrollo sostenible para todos.

4 12-60895

Nota: Esta declaración está avalada por las siguientes organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social: Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor, Compañía de Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul, Dominican Leadership Conference, International Presentation Association of the Sisters of the Presentation of the Blessed Virgin Mary, Salesian Missions y Hermanas de la Misericordia de las Américas.

12-60895